

SICARIOS DESPLAZARON A DUEÑOS EN SONORA

Recuperan del crimen 42 ranchos y 2 minas

FUERZAS ESTATALES Y FEDERALES retomaron el control de una zona fronteriza con Arizona que había sido tomada desde 2019 por un brazo armado de Los Chapitos

POR DANIEL SÁNCHEZ DÓRAME

Corresponsal

PITIQUITO, Son. — Autoridades estatales y federales recuperaron una zona de Sonora, fronteriza con Arizona, al recobrar 42 ranchos y dos minas que estaban en manos de Los Pelones, un brazo de Los Chapitos.

Desde 2019, este grupo armado tomó a sangre y fuego un área de 90 mil hectáreas donde pobladores desarrollaban actividades de minería, cacería cinegética, agricultura y ganadería.

“El oro que se extraía en la mina de La Ciénega y de Cerro Colorado era una gran fuente de financiamiento. Eran cinco puntos donde tenían entre 80 a 100 personas trabajando 24 horas al día, los siete días de la semana, para extraer el oro que vendían en Caborca, Sinaloa y Jalisco”, explicó a **Excélsior** un asesor que participó en el diseño de la operación.

Los ranchos ganaderos o cinegéticos fueron saqueados y destrozados. Algunos dueños, como Rogelio Lizárraga y su familia, ya pudieron regresar a su propiedad, donde atienden a turistas que acuden a cazar venados.

PRIMERA | PÁGINA 13

TERRITORIO SEGURO

Las acciones contra los grupos criminales continúan en Pitiquito.



Hay una base operativa de la Policía Estatal y monitoreo del C5i.



Además, el operativo continuará porque faltan ranchos por recuperar.





Foto: Daniel Sánchez Dórame

La Policía de Sonora mantiene su despliegue; en marzo logró neutralizar una célula delictiva que intentó reapoderarse de ranchos.

OPERATIVO EN SONORA

RESCATAN RANCHOS Y MINAS DESPOJADOS

Fuerzas estatales y federales recobraron una zona de 90 mil hectáreas que Los Pelones tomaron para explotar propiedades y yacimientos, y darles las ganancias a los hijos de El Chapo Guzmán

POR DANIEL SÁNCHEZ D.
Corresponsal
nacional@gmm.com.mx

PITIQUITO, Son.— Para financiar a La Chapiza con 1.6 millones de dólares al mes, producto de la explotación ilegal de una mina de oro en el desierto de Sonora, el brazo armado de Los Pelones operaba en la región fronteriza con Arizona, desplazó con violencia y amenazas a pobladores, dueños de ranchos, trabajadores y campesinos del poblado La Ciénega y sus alrededores.

Desde 2019, a sangre y fuego combatiendo a otros grupos criminales como el Cártel de Caborca y Los Salazar, pero también amenazando a civiles, sicarios lograron tomar el control y lucrar con más de 42 ranchos y dos minas, ubicadas es un polígono de 90 mil hectáreas, una superficie equivalente a los estados de Morelos o Tlaxcala, donde sus pobladores desarrollaban actividades de minería, cacería cinegética, agricultura y ganadería; pero todo lo destruyeron.

Hasta septiembre de 2024, cuando un operativo

de la Secretaría de Seguridad Pública Estatal, con el apoyo de la Secretaría de Marina Armada de México, retomaron el control de la región en una acción diseñada junto con un grupo de asesores especialistas en seguridad minera, logrando recuperar 42 ranchos y dos yacimientos.

Un asesor en inteligencia que participó en el diseño de la operación explicó a **Excélsior** que por meses la Secretaría de Seguridad Pública dio seguimiento táctico y de inteligencia en la región. Estableció que Omar Félix "N", conocido

como *El Pelón de Sonoyta*, jefe de plaza de La Chapiza, mandaba a Iván Archivaldo Guzmán, por avioneta, el equivalente a 1.6 millones de dólares en oro.

"El oro que se extraía en la Mina de la Ciénega y Cerro Colorado era una gran fuente de financiamiento para la facción de Los Chapitos. Eran cinco puntos donde tenían entre 80 a 100 personas trabajando 24 horas al día, los siete días de la semana, para extraer el oro que vendían en Caborca, Sinaloa y Jalisco", explicó el asesor de seguridad minera, quien pidió omitir su identidad.



El llamado oro de placer se encuentra en depósitos de arena, grava u otros sedimentos que contienen minerales valiosos. Se forma cuando el oro se libera de

los depósitos en las vetas, es transportado y se concentra para limpiarse y separarse de otros materiales.

Considerando que las minas La Ciénega y Cerro Colorado fueron explotadas por cinco años con un rendimiento promedio de 1.6 millones de dólares al mes, se calcula que el cártel obtuvo más de 96 millones de dólares, unos dos mil millones de pesos.

Además de las minas, los sicarios se apoderaron de ranchos mediante amenazas contra los dueños para exigirles que abandonaran la zona. En estas propiedades cada año llegaban cazadores nacionales y extranjeros para realizar la cacería cinegética del venado bura y el borrego cimarrón.

También había corrales de ganadería y parcelas con siembras, pero todo fue saqueado y abandonado por los sicarios. El ganado fue sacrificado para alimentarse o dejado morir en inanición; las parcelas se secaron y las cosechas se perdieron, porque los campesinos y jornales fueron desplazados por la violencia.

Cómo evidencia de la violencia que se vivió en la región, quedó el rancho Paraíso de Los Cachanillas, donde los sicarios balearon todos los inmuebles, quemaron dormitorios, incendiaron vehículos y los dejaron en ruinas.

Tras el operativo que comenzó en septiembre de 2024, a la fecha, se han recuperado 42 ranchos y dos minas; los pobladores han regresado a sus labores porque se estableció una Base Operativa de la Secretaría de Seguridad Pública estatal para garantizar paz y tranquilidad en la región. Los caminos y las propiedades son monitoreadas en tiempo real desde el C5i con

cámaras de videovigilancia, recorridos aéreos con drones, helicópteros y aeronaves, así como patrullajes constantes.

El pasado 26 de marzo un grupo de sicarios intentó retomar la zona, pero fue neutralizado por la Policía Estatal.

Actualmente, los operativos continúan en la zona fronteriza porque todavía falta una decena de ranchos por ser recuperados.

EL DATO**Golpe al crimen**

Omar Félix "N", *El Pelón de Sonoyta*, quien asoló los municipios de Altar, Pitiquito, Caborca y Sonoyta para explotar yacimientos mineros, fue detenido el Culiacán el pasado 15 de noviembre.





Además de monitoreo mediante el C5i, hay patrullajes constantes y los operativos de la Policía Estatal continúan.



Las propiedades en Pitiquito fueron saqueadas y abandonadas; algunas presentan las huellas de enfrentamientos.



Fotos: Daniel Sánchez Dórame

